Año II—Núm. 46

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Junio 15 de 1913

Precios de suscripción

Mensual	$ 0 30
Trimestral	0 60
Semestral	1 20
Anual	2 00
Interior	2 50
Exterior	3 00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Redactor: **Pedro Parrabère**

REDACCIÓN: DAYMÁN 1674

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

CONSEJO DIRECTIVO

Fernando Parrabère, Presidente.—*Francisco Goñi*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario.—*Agustín Zabaleta*, Pro-Secretario.—*Francisco Garayalde*, Tesorero.—*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero.—*Juan P. Aguerre*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Esteban Leonis, Arnaud Mochó, Pedro Irolart, Pedro Bercetche, Pedro Ospitaleche*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Nicolás Inciarte,
Presidente.
Gabriel Pagardoy,
Secretario.
Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.
Angel Magirena y Agustín Zabaleta
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO, JUNIO 15 DE 1913

LA SEDE SOCIAL

A NUESTROS ASOCIADOS

El Consejo Directivo, en su sesión celebrada el 10 del actual, ha estudiado detenidamente el asunto de la adquisición de la sede social y después de un largo cambio de ideas, ha encontrado la fórmula para la escrituración de la misma á nombre de EUSKAL ERRIA.

UN LLAMADO DE EUSKAL ERRIA

Por las víctimas del Bidasoa

Ante la inmensa desolación en que se encuentran nuestros hermanos en las márgenes del Bidasoa, EUSKAL ERRÍA hace un llamado caritativo á la colonia baska del Uruguay y especialmente á sus asociados para que cooperen con su óbolo á salvar la triste y angustiosa situación de aquellos miembros de nuestra familia.

Al efecto el Consejo Directivo resolvió iniciar una suscripción para los damnificados, cuyas listas se encuentran á disposición de los que desean contribuír al benéfico y humanitario fin, en las siguientes casas de nuestros asociados:

Fernando Parrabère, Cuñapirú 170.
Francisco Goñi, Uruguay 873.
Lorenzo Zabaleta, Rincón 719.
Pedro Bercetche, Andes y Colonia.
Nicolás Inciarte, Daymán 1674.
Bazar «San Juan», 18 de Julio 724a.
Alejandro Bertiz, Avenida General Flores 181.

Todos debemos contribuir á mitigar tanto infortunio, enviando nuestra donación espontánea á aquellos hermanos nuestros que han quedado sin abrigo, sin familia, y sin pan ...

Mitiguemos, pues, tanto dolor....

Nuestra Institución

Para EUSKAL ERRIA

La experiencia de un año nos enseña que obras grandes no se realizan con plantear solamente proyectos patrióticos y hablando en todos los tonos sobre ellos en periódicos y revistas. Bueno es que se formen planes; puesto que las más brillantes empresas, felizmente llevadas á su más completa perfección, existieron en sus principios en el mundo de las ideas; más, limitarnos sólo á enaltecer la bondad de la causa sin tratar de traducirla en obras es poco menos que perder miseramente el tiempo. Hace más de un año que se fundó nuestra EUSKAL ERRIA, y es innegable que se han hecho en nuestro centro adelantos verdaderamente sorprendentes. Francamente lo digo que el camino andado en el año expirado supone un grandioso esfuerzo; hasta el año 12 no nos conocíamos los euzkaros, ni teníamos conciencia de nuestro valer, y fuerzas; y lo que es peor cada cual de nosotros obraba por su cuenta con grave perjuicio de los intereses baskos.

Afortunadamente tampoco hay entre nosotros discensión propiamente religiosa; cada uno de los miembros pertenecientes á nuestra sociedad es muy libre de practicar la religión que más le agradare. En este punto, como en otros muchos EUSKAL ERRIA tiene grande semejanza con la Euskal Echea de Buenos Aires. En aquellos gloriosísimos de nuestros hermanos el motivo religioso no ha dado margen á ninguna disensión siniestra. Los fundadores y proseguidores de las desde ya célebres instituciones de Llavallol son intachables padres de familia, amantes sinceros de nuestra patria Euzkadi y exactos cumplidores del deber y practican libremente la religión de Jaungoikoa. Tampoco en nuestra sociedad se molesta á nadie por ideas religiosas, sabemos nosotros que el gran Jaungoikoa es Dios de paz y de amor, y gusta y acepta solamente sacrificios libres, y ofrendas voluntarias. Lo que nuestros Estatutos piden y lo que el espíritu de la sociedad demanda es que seamos todos honrados y justicieros é individualistas de marca mayor. Intencionalmente recomendamos á los hermanos de raza que sean profundamente individualistas toda vez que el basko esté extraviado por falta de ese tan noble y natural sentimiento.

Creo yo que han llegado para nuestra sociedad los tiempos en los que conviene dar á cada cosa su correspondiente nombre y resolver de una de las cuestiones planteadas antaño.

Y SEAMOS PRACTICOS

Convencidos están todos nuestros lectores de que es necesario fundar lo antes posible un colegio basko en Montevideo; más no todos alcanzar á ver lo que ha de ser ese colegio basko en los días de su infancia. A mi entender no podemos ni debemos levantar por el momento un gran colegio; no podemos porque no tenemos fondos suficientes para ello; ni debemos toda vez para despertar el sentimiento patrio é infundar en los corazones de los euzkos el amor á euzkadi de sobra tenemos con un pabellón de regulares dimensiones. Para inagurar un colegio basko basta que tengamos un edificio alquilado ó propio con local para unos 40 niños; y en el Colegio así improvisado podrán recibir nuestros niños la instrucción correspondiente á nuestra vetusta raza.

¿Y PROFESORES?

Los profesores necesariamente han de ser baskos y baskos conocedores de nuestro país, de nuestro idioma é historia, baskos que amen y que honren y que adoren y hasta idolatren el glorioso Euzkadi; baskos que no se limiten á gritar ¡Gora Euzkadi! ó decir que nuestros mayores fueron muy honrados y que el baskuenze un bellísimo idioma. Con profesores de esta índole es imposible que se pueda hacer en parte alguna cosa de provecho. Profesores versados en todos los ramos del saber euzkalduna no faltarán ciertamente en la numerosa é ilustrada colonia baska del Uruguay, y si no los hubiere maestros viven en medio de nosotros que quieren y pueden formar profesores de primera magnitud; en todo caso poderoso es nuestro altísimo Jaungoikoa para formar de piedras hijos ilustrados de Aitor. Muchos son los asociados que denotan que hay vigor, pujanza é ilustración euskérica en nuestra patriótica Institución. ¡Aurrera la euz Kaldunak!

¿Y LOS FONDOS?

Ordinariamente en todo los centros recreativos y benéficos se nombra un determinado número de socios para dar á conocer la nueva sociedad ó centro y recolectar fondos para su construción, ó embellecimiento. Yo no repruebo esas prácticas y procedimientos que se estilan en todas las partes del globo, y sería de desear que no faltarán en nuestra sociedad esos agentes tan benéficos. Lo que yo quiero decir y estampar en el papel con franqueza baska es, que no todos indistintamente tenemos cara para pedir, y aunque la tengamos, siempre ó en la mayor parte de los casos fracasaremos en la empresa no obstante nuestra buena voluntad y esfuerzos. Desengañémonos; no todos saben pedir.

Los componentes del Orfeón Tolosano, uno de los más afamados de Guipúzcoa durante un concierto de los que, recientemente dieron en Fuenterrabía, con motivo de las fiestas.

QUIEN HA DE PEDIR?

Sería yo imprudentísimo si en las columnas de nuestro periódico osara consignar los nombres de los baskos, que han de hacer la postulación. Ponga cada uno de mis caros lectores el corazón en sus manos y las palpitaciones y las más espontáneas manifestaciones de ese órgano de amor le enseñará lo que deban hacer á este respecto.. Me han adivinado mis lectores lo que les quiero decir. Si de veras amamos la patria que nos legaron nuestros padres, haremos de nuestra parte todo aquello que podamos por el engrandecimiento del nombre basko en la patria de Artigas. Y permitidme intrépidos baskongados que os repita si no tenemos cara ni dón para pedir, hagamos que nuestros parientes, amigos &., nos suplan en tan noble y santo ministerio.

Yo sé positivamente que todo el desarrollo que se ha obrado en estos últimos años en la Euskal-Echea de Buenos Aires se debe sólo á la abnegación y decisión de un sólo hombre, D. Sebastian Urquijo, el cual como sus obras demuestran con elocuencia irresistible, está en posesión del dón de pedir con resultados satisfactorios dió á los colegios de Lavallol el vigoroso impulso que los baskos de todas las regiones euzkaldunas tuvieron oportunidad de admirar el día de la Inauguración.

Surja también entre nosotros un nuevo Urquijo y podemos dar por terminada la obra! Lo que un basko emprendedor y de buena voluntad puede hacer!

NICOLAS INCIARTE-K

H. ARAMENDI-RI

I

Irakurtu izan-tut,
Zuk eman bertsoak
Eta bibolzian hartu,
Zure konlseiluak
Nere parletik dira,
Ongi estimatuak
Eskerrak merezitu,
Zu-bezelakuak

II

Zure-ganik izan dut,
Ohorezki agur
Itsaso zabalari,
Ez nadien beldur
Ez-badugu izaiten,
Bidian zerbait makur
Zure enkargu onak,
Eginen tut segur

III

Lau hogoi urtelara,
Zarela hurbiltzen
Gure anayelarik,
Hori dut aditzen
Zuk bezela duenak,
Eskuara maitatzen
Ama-ren besuetan,
Uros-da izanen

IV

Erakusten daukuzu
Eskual-dun odola
Gaztean bezen sendo,
Zurekilan-dela
Nok han erranen dayet,
Zuzen-den bezela
Uruguay-ko Kantabro-en,
Aita zu zarela

V

Zembait izana galik,
Eskuara ahantziak
Ni eznau izituko,
Hayen maleziak
Maitengo baituzte,
Erdaldun legeak
Amak zerlako ditu,
Halako semeak

VI

Nik erranen diotet,
Ahal-bezen garbi,
Hemen esku emanik,
Gaudela elgarri
Arbola-bat bezala,
Emeki emeki
Gure elgarlasuna,
Badohala goiti

VII

Adios erraiten daitzut,
Muzde Aramendi
Zurekilan batean,
Lagun guzieri
Amodiuz atchik,
Elgarlasun-ari
Eta partikulazki,
Ama Eskuara-ri

VIII

Oy! zer bozkarioa,
Yinen zaitan neri
Zuen artera berriz,
Naizenian etorri
Eskuen emaiteko,
Guziek elgarri
Bibotzez oyhu eginez,
Biba Aramendy

NICOLÁS INCIARTE

Consejo Directivo de Euskal Erría

Sesión del 10 de Junio de 1913.

Bajo la presidencia del señor Fernando Parrabère, y con asistencia de los señores: Francisco Goñi, Esteban Leoniz, Lorenzo Zabaleta, Angel Magirena, Gaspar Zatarain, Agustín Zabaleta, Francisco Garayalde, Pedro Irolart, Pedro Bercetche, celebró sesión el Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA.

También asiste el redactor del semanario.

—Es aceptada el acta de la sesión anterior.

—Se aceptan como socios activos los señores: don Juan Llaguno, don Joaquín Ibarburú, don Juan Cadet Echart, don Fernando Paumier; don Juan Ospitaleche, don Bautista Darrioumerlou, don Pedro Larroque, don Juan Bombel.

—Se resuelve pasar una nota al Banco de la República, comunicando la constitución del nuevo Directorio.

—Se comunicará lo mismo al Centro Euskaro Español y á la «Euskal Echea» de Buenos Aires, y demás instituciones.

—El señor Presbítero Miguel Lacroix y Esain de San José de Mayo, dirige al señor Tesorero de la Comisión de Prensa una nota relativa á las suscripciones del semanario en aquella capital.

—Se resuelve continuar la propaganda para la colocación de acciones.

—Discúrrese extensamente acerca de la sede social.

—Resuélvese iniciar una suscripción en pro de los desamparados del Bidasoa.

De EUZKADI

RAZON EMINENTE

SU RECONOCIMIENTO

Con cantar la antigüedad y belleza de euzkera no se le puede salvar de inminente ruina, porque no sirve la música para detener á la muerte en su carrera.

Otros títulos podrían aducirse para enardecer los ánimos y arrastrarlos á la lucha por la lengua, y otra razón de altísima eficacia debiera haberse invocado para lograr en esta contienda el triunfo.

El euzkera ha sido custodio sin par de la fe religiosa del pueblo vasco. Y ha sido, al mismo tiempo, custodio bendito de la raza. Motivos de gratitud más intensos, más fuertes, más obligatorios no era dado para rendir en favor de su lengua á un pueblo férvido y á un pueblo que se ama y que estima como suprema exigencia de decoro su propia subsistencia. Declaran los hechos que el euzkera ha resistido á la impureza de la fe y á la impureza de la raza, hasta el último momento, hasta su extinción. Por esto no hay región vasca euzkérica liberal, no hay región euzkérica de sangre vasca alterada por el mestizaje. Esto lo ven todos los que tienen ojos. El sentimiento de agradecimiento al idioma, por servicios tan eminentes, nadie, en cambio, lo observó hasta el presente. ¿No tenían ojos los vascos aludidos? ¿No tenían corazón?

Si los admiradores de la barba blanca de Aitor y de la guitarra de Iparraguirre hubieran alzado su voz ante las muchedumbres, explicando esta obra magna del idioma, ¿quién duda que habría nacido un movimiento euzkerista, que no era posible crear manoseando antigüedades y bellezas?

Hoy con estos títulos, que piden toda veneración y afecto, otro, de inmenso poder para los que conocen á su patria y se enorgullecen justamente de su sangre, título que en sí lleva la omnipotente razón por cuya virtud se levantará el euzkera de su actual postración, y rehabilitada, engalanada y glorificada, llegará á reinar, sin rivales, sobre todo el territorio euzkadiano. Esta razón magna, hasta nuestros días desprovista de fuerza y aun de sentido, pero que en lo sucesivo ha de arrastrar con imperio creciente, se declara al manifestar que el euzkera es la lengua nacional de los vascos. Proclamada la personalidad vasca por el nacionalismo, esa cualidad excelsa del idioma, puede darse á conocer con mayor concisión, sin perjuicio de la propiedad. La lengua vasca es nuestra, y por esto, por ser nuestra, por ser conocida y amada como nuestra, vivirá.

Como algo extrínseco, ó cuando más, accidental al vasco, fué olvidado anteriormente, y en el erdera halló el egoísmo medio adecuado para servir á las conveniencias materiales. Hoy aparece, en cambio, el euzkera á la luz y calor del patriotismo, como la expresión más íntima y espiritual de la raza, y el legítimo egoísmo que pugna con la propia disolución, observa que, los atentados contra el idioma llegan á la entraña del ser euzkadiano. Con la conciencia de su personalidad, ha entendido el vasco qué es lo que le ampara y engrandece para concluir en su inteligencia que el habla nacional, más que medio de comunicación y que salvaguardia de Euzkadi y su fe, es de modo inefable, pero cierto, elemento constitutivo del alma euzkadiana, hasta el punto de que va contra su integridad el que se levanta contra su lengua.

Elías Salaverría autor del cuadro «La Procesión del Corpus en Lezo»

CITACION

Se cita á los señores miembros del Consejo Directivo, á la sesión que se realizará el próximo martes, á las 8 y 30 p. m., en el local de costumbre.—La secretaria.

En honor del Sr. Inciarte

Ultimamente un grupo de asociados de nuestra EUSKAL ERRIA ofreció una demostración de simpatía en honor del señor don Nicolás Inciarte, con motivo de su partida para Europa.

Al almuerzo realizado asistieron numerosos comensales y se formularon los mejores votos por la felicidad de su viaje, pronunciándose, con tal motivo, oportunísimos discursos.

El señor don José Mendiague, declamó varias poesías, entre aplausos.

Fué un acto verdaderamente simpático.

Guía Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n.n. Teléfono la Uruguaya núm. 1517 (Cordón).

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296. — Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—*Sarandí núm. 442.—Teléfono La Uruguaya* 2133 (Central).

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes N.° 1218.

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yí 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 683.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala núm. 1362.—Teléfono La Uruguaya 398 (Central).

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón N.° 638.

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm 937 n n.—Teléfono La Uruguaya 1221 (Central).

ABOGADOS

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—*Cirujano Dentista*—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Vázquez núm. 1412 esq. 18 de Julio.

CARPINTERIA Y HERRERIA DE RODADOS—Avenida General Flores núm. 592, Cerrito de la Victoria. Establecimiento acreditado de Carlos Armagnague y Hermano.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.° 1325 y plaza Independencia N.° 1224.

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 775—Teléfono La Uruguaya 744 (Central).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhas—Avenida 18 de Julio 936, Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 555 y 559.—Teléfono La Uruguaya 907 (Central).

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA—De Hita y Costas.—Galpones é instalaciones comerciales.—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.—Calle Colombia, 4—Montevideo. Teléfono la Uruguaya 830 (Aguada).

CLINICA Y LABORATORIO DENTAL—De Felipe R. Galdós, Cirujano Dentista. Antonio A. Vaccaro, Mecánico Dentista. Calle Vázquez núm. 1412 (Esq. 18 de Julio).—Horas de consulta de 9 á 12 a. m., y 2 á 5 p. m.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Elzmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 906.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Resturant y *café* baskongado, de A. Etcheberry—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.° 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Calle Ciudadela 1475 Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426

FRANCISCO GOÑI MONTEVIDEO MARCA FABRICA

FRANCISCO GOÑI

Fábrica de calzado, talabartería y artículos de viaje.

Fábrica á vapor de calzado

Uruguay 867 y 873. — Montevideo
Teléfono La Uruguaya 357 (Central).

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, las cuales, combinadas con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delidados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina
Dayman 1674

Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

Surtido colosal de Sacos

Para señoras, señoritas y niñas elegantísimos (última creación), diversidad de formas y colores, á precios muy convenientes.

Frazadas de pura lana

El surtido más variado, y mucho más barato que en cualquier otra casa ofrece la

TIENDA SAN FRANCISCO
COLON Y CERRITO

Se manda á cualquier distancia.

Teléfono: URUGUAYA 1790 (Central)

Miguel Rethen

HORNO de LADRILLOS
CANTERA

Camino de Carrasco

Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

UNIÓN

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

Almacén por Mayor

Consignatario de frutos del país

Av. G. Rondeau, 14 0

Teléf. La Uruguaya 208 (Central).

MONTEVIDEO

Casilla Correo 183.

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltran Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONEEAU 893

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 539

LA VIZCAINA

— DE —

SANTIAGO TELLECHEA

Ferretería al por mayor

CASA IMPORTADORA

de artículos españoles, ingleses, alemanes norteamericanos é italianos

CALLE URUGUAY 1015
Teléfono La Uruguaya 612 (Central).
MONTEVIDEO

SONNET DE SAISON.

LE MUGUET

Quand l'hiver s'est enfui, qu'en robe toute blanche
Le printemps met des nids aux arbres des forêts,
Des feuilles aux rameaux, de l'or sur les genêts,
Que l'ombre des fourrés plus épaisse se penche,

Un frère du lis des bois sort sa clochette franche
Embaumant les massifs d'un porfum sans apprêts,
Forçant les papillons à de très longs arrêts
Pour boire la rosée en sa corolle étanche.

C'est le divin Muguet, ami du rossignol,
Dont la fleur virginale évitant le viol
Des insectes fangeux, se cache sous la feuille.

Sa corolle inquiète, au poète rêveur
Qui la fleure, tout bas redira, s'il la cueille:
« Signal de renouveau, je donne le bonheur.

Dr. Henry Labonne.

Por la lengua Euskara

El Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián en su afán de difundir por todos los medios que están á su alcance la milenaria lengua euskara abrirá en breve al público una academia con la cooperación entusiasta del ilustre patricio señor conde de Churruca, *decidido protector de esta academia.*

La necesidad que se sentía de este centro de cultura vasca, está cubierta ya. La labor del Consistorio es muy patriótica así como la del señor de Churruca. Estos días hemos recibido la circular repartida por dicho Consistorio y que la publicamos muy gustosamente íntegra, por tratarse no solamente de un organismo benemérito en el país, *sino por la trascendencia que la fundación* de la academia euskalduna. He aquí la circular:

En breve se abrirá al público la «Academia de Propagación y Enseñanza del Euskera», fundada por iniciativa de un preclaro hijo de Guipúzcoa que aunque vive habitualmente alejado de su país natal, no ha perdido ni el más leve átomo de cariño á la tierra en que viera *su primera luz.*

Digna de encomio es la empresa realizada por el señor conde de Churruca fundando en la Donostia de sus caros amores una institución que ha de dar óptimos frutos, si, como es de esperar, los donostiarras no dejan ocasión tan propicia para hacer algo práctico en pro de nuestra milenaria lengua.

El objeto primordial propuesto por el *ilustre fundador,* es el *de procurar* que muchos hijos de San Sebastián que ya han llegado á su edad adulta y no hablan la lengua que sus abuelos hablaron, hallen el medio obvio y eficaz para que, sin grandes sacrificios ni pérdida del tiempo necesario para llenar sus habituales ocupaciones, la aprendan en un período relativamente breve, logrando de esta forma que los «erri-eskeldunes» que *hasta ahora no podían expresar* sus más caros é íntimos sentimientos en el lenguaje familiar vasco, lo puedan hacer de hoy en adelante.

Y como complemento que corone la obra de tan ilustre y benemérito prócer, la «Academia de Propagación y Enseñanza del Euskera» ha acordado crear, al amparo de la institución citada, una clase para párvulos, donde se *enseñará* á los niños de ambos sexos á hablar, contar, rezar, etc., en euskera.

España, Francia y los euskaldunas

Para EUSKAL ERRIA

(CONCLUSIÓN)

Después de leer lo que á modo de prólogo escribió don Vicente de Aruna en su libro «Los últimos Iberos», el alma vascongada se contrista de pena al contemplarnos hoy maniatados al carro del *Gobierno Central de Madrid,* no por la soberana voluntad quizás del rey, sinó por los funestos hombres que lo rodean.

El siglo XIX fué nefasto para los últimos iberos. Después de haber alcanzado la idea más pura de la justicia y del derecho, consiente la más grande *injusticia histórica* y la más horrible violación de los derechos de un pueblo, que, como el vascongado, tiene muchos títulos ante la historia y *ante la hidalguía* española, para pedir respeto á sus antiguas libertades y á su honra.

La verdadera Eurkalerria no existe; en mano acostumbrada á blandir la gloriosa lanza del héroe, lleva hoy en sus manos la argolla del esclavo. La legítima Vasconia *no existe, aquel escudo* de la independencia nacional, aquel pueblo tan generoso que ha sido en todos tiempos, para el romano, para el sarraceno, para los piratas berberiscos y para los francos, sus vecinos, balladar más temible que los Pirineos, ha sido *quebrantado* por los mismos que le deben la vida, Vasconia desgarrada, sin libertad, sin independencia, sufre hoy la ominosa ley del 21 de Julio de 1876, y de Señora que fué en días no lejanos hoy es esclava de los que fueron sus vasallos.

Y. ¿Por qué, desde aquella nefasta fecha, Vizcaya como las demás provincias hermanas, presencian la triste lotería de las quintas, que arrebata de los hogares de nuestras montañas los brazos que los campos, de suyo estériles *é ingratos (á fuerza de producir)* necesitan para hacer que en ellos broten las flores y los frutos á fuerza del sudor del trabajo y del trabajador? ¿Por qué—repetimos—se nos arrebató, en aquella fecha maldita, nuestra libertad, nuestra independencia, nuestra autonomía y *nuestros fueros? ¿por qué? Los políticos* de Madrid contestaron y siguen contestando á su modo y al gusto de su paladar, pero mistifican los hechos y las cosas y de esa mistificación participan todos nuestros enemigos tergiversando el juicio severo de la historia y por ahí andan negándonos hasta los dones más elementales que tienen y han tenido todos los pueblos libres de la tierra; hombres y nombres célebres. En una palabra: los políticos de Madrid y los politiqueros que los escuchan nos salen siempre con la *muletilla* de que se nos ha arrebatado los fueros y todas nuestras franquicias porque fuimos siempre los vascongados revoltosos y *carlistas y porque con nuestros fueros* y contadas nuestras libertades perjudicábamos y empobrecíamos el erario público. Esto último es el colmo y no merecería los honores de la refutación de esa burda patraña si no porque tales mistificaciones pasan á nuestro campo y se anidan en el cerebro de muchos de nuestros sencillos coterráneos y reciben éstos con conformidad musulmana las mismas ó parecidas palabras que maliciosamente propalan las eminencias políticas de Madrid, pasan por Castilla y caen como una maldición en la propia Vasconia.

Con el favor de Dios hemos de escribir algunos artículos tendientes á *destruir esa errónea y pérfida especie que* cual venenosa ponzoña se ha venido introduciendo poco á poco en las masas un tanto ignorantes de nuestras colectividades baskongadas, más dadas al trabajo rudo que á escudriñar la verdad histórica.

Un vizcaino.

Paso de los Toros.

EUZKOTARRA

Una nueva hoja de propaganda vascongada acaba de aparecer en la capital vecina.

El número 1 que tenemos á la vista, de nítida impresión, trae abundante y selecto material de lectura, del cual, extractamos los siguientes párrafos:

«A afirmar el principio intangible de la existencia de la nacionalidad vasca, á recabar el sagrado derecho á su libertad, *vindicar la raza perseguida, laborar* por la restauración de su lengua, exhumar su historia, combatir el exotismo, despertar la conciencia del euzko flageando su indiferencia y disipando malvados errores que nublan su inteligencia y coartan su voluntad, á proclamar el imperio absoluto del alma vasca en tierra euzkadiana... á eso se presenta en el palenque periodístico el semanario *Euzkotarra.*

Nace al calor que á los hombres proporciona el culto á un ideal sublime, que fulgura al través de la *inmensidad* de los mares, el culto á la Patria y á la Libertad, adorable concepción, más que humana divina, que embargando el espíritu del hombre, lo predispone para la ejecución de grandes acciones, épicas hazañas, incruentos sacrificios.

Lejos de la vieja Euzkadi, añorando sólo en ella, aparece el modesto Euzkotarra en hidalga tierra que generosa lo sustenta, límpido *espejo do pueden* contemplarse los pueblos que sientan justos anhelos por la restauración íntegra de libérrimos derechos que, al resurgir de la nada, les fueron otorgados por leyes irresistibles de la naturaleza sancionadas por la mano de Dios.

Y en verdad que en ningún país del orbe, fuera de su patria, podía Euzkotarra patentizar mejor la intensidad de sus aspiraciones y *expansionar* su ánima eminentemente nacional, como en esta progresiva República, que guarda cariñosa las cenizas de muchos de sus antepasados y cuenta entre sus hijos á millares quienes sienten circular por sus arterias sangre vasca, revelando, en sus sentimientos, singular nobleza; en *su voluntad, indómita* energía y en toda su constitución moral y física, los signos característicos de la raza *privilegiada* que se extiende á una y otra vertiente del altivo Pirineo, y, en lo íntimo de su ser, aun conserva la fe sobrehumana; las energías dinámicas que hicieran retroceder abatidas las águilas romanas; las soberbias huestes del Emperador de las Galias; las orgullosas *legiones de los Reyes de* Castilla, Asturias y León, y pusieran valladar infranqueable al fiero y devastador empuje de los fanáticos de Mahoma, de los conquistadores y dueños de España, por años... por siglos... »

raciones sobre el alma de la patria, concluye con estas palabras:

«Y dejando que el tiempo, sin igual maestro en la vida, atestigüe y dé fe *de la lealtad de tan* inquebrantables propósitos, se dispone Euzkotarra á comenzar sus penosas tareas periodísticas *esperando en* Jaungoikua y confiando en que el sol de la verdad lanzando sus luminares sobre el entendimiento de todos sus hermanos sin excepción, hará que los corazones vascos vuelvan á latir al unísono por la patria y libertad.

¡Gora Euzkadi!

EUZKO ABENEA'REN ELEZ

ESNATU GAITEZAN

Erri batek euki eiken agerkunik ederrena eliz edo berbetia dala diñue *ludi* edo munduko guztiko jakitunak. Nik uste dot beintzat jakitunak onetan zuzenian dagozala, ez jakitunak diralako edonok ikusi leikian gauzia dalako baño.

¿Zesgaitik uste dozube galdu chala Euzkadi'k bere Azkatasuna? Bat-edo-batek erantzungo deust: Geure aurrekuak iñorenn texia garbitzen asi ziralako edo Bergara'ko itunbena egin zalako edo *Bizkayak eta beste Euzkel-laterri* guztijok euren buru edo Jaun ziranari Españolarren ta euren buru batera ixaten itxi eutselako.

Ez gixonak ez: gurtijok egijak dira baña jazokun orrek ezeben eukiko indarrik Euzkadi'ri Azkasuna kentzeko euzkotarrak eure nelia euzkera kutuna gorde ixan ba-lebe; euren etxietan erderaz zikiña zartaen itxi ezpalabe. Españar *batek esan ei-eban:* (uste dot Castelar zala) Euzkelrunak menperatu edo buskartu nai ba-dozubez bidaldu egixubez uzkal-Errira irakasiaro *pillo bat eta* zabaldu egixubez beste ikastola mordo bat.

Euzkelrunak erderaz ikasi dagijenan ordubantxe artuko dozube Euzkal-Errija odol tanta bat jarioo barik.

Onek itxok aurrian dodazala diraulzubet: Euzkadi'ren gaizkakuidan eztozube ortuko orain dagozan erdel ikastola bakotzarea aurrian beste euzkerazko bat ipinten eztozuben artian. Zabaldu egixubez *ba erri guztijetan ikastolak* eta egunero juan zaitezte ikasten. Noronok esango dau bere kolgorako Bizkar'ko erri geyenetan extaja ikastola *biarrik euzkotar* geyenak bai dakijela euzkeraz eta. Ori exta egija baña. Bizkai'ko baserritar eta errotarren euzkeria, errabilten daban er'eria lakoxia edo da. Baña euzkeraz otalo ba'lekije be ondiño ezta asko la jarraitu biar leukie irakurri idatzi *ta'abar egiten.*

Baña ez ikastolak zabaltzingaz bakarrik asetu, ikastola orretara orain er. del-*ikastoletara doyazan* beste neskamutil bidaldu arte ex geratu ¡arren!

Gorago esan dot eta barriro diraulzubet. Euzkadi'ren *gaizkokundia galtzen* asi zala Euzkadi'n lenengo erdel-ikastolea zabaldu zan egunian bertan.

Gaurko noikun da ta beste egunen bacien jarraituko dot.

Agur ma ta ordurarte irakurle maitiak.

Garbi-Zale.

Retribuyendo un saludo

Dice «*Euzkotarra» de* Buenos Aires

A LAS SOCIEDADES VASCAS

«Sin apasionamientos propios de espíritus ofuscados, y por lo mismo no tolerando á nadie penetrar en lo recóndito de nuestra imaginación y de nuestros sentimientos á suponernos capaces de míseros prejuicios, ni siquiera de una doble intención en nuestras palabras; *todo lo contrario, con el corazón abierto* á mostrar el certificado del amor fraternal que profesamos á todos los vascos, dedicamos un efusivo saludo á las sociedades que de un modo ú otro llevan el nombre de vascas.

Sin citar nombres, á todas cuantas se hallen establecidas en la República Sud-Americana, «Euzkotarra» las saluda en sus dignísimas Juntas Directivas.

Ofrécelas el modesto concurso para todo lo que signficare engrandecimiento del nombre vasco, y aplaudiendo á las que *desarrollan vida vasca,* alienta á todas á conservar el espíritu de nuestra raza.

Y que de esta manera sean colmadas de prosperidades.»

Agradecemos y retribuímos tan galante saludo, formulando votos por su prosperidad.

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 327 al 333

Teléfono LA URUGUAYA 909 Central

Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos

Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 724a-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón

Mariezcurrena H.nos

MONTEVIDEO.

Correo de Euskaria

VITORIA

Se ha constituido la Diputación de Alava, eligiendo presidente á don Benito Vera, conservador; vicepresidente de la Diputación á don Justino Migueloa, republicano, y vicepresidente de la comisión provincial, á don Dionisio Aldama, independiente.

MOTRICO

A las seis, á cuatro millas de Motrico, naufragó el bote «Dorotea», que se dedicaba á la pesca de anchoa.

Era patrón Juan Barrenechea, que con tres más formaban la tripulación. Todos fueron recogidos por una lancha de Ondárroa, y las redes y la embarcación las recogieron también otro dos vaporcitos del mismo puerto.

VERGARA

En el túnel número 9 de la línea de San Sebastián á la frontera, fué encontrado gravemente herido, un joven de diecicho años, llamado Gregorio Villar Espeleta, jornalero, natural de Vergara y habitante en un caserío de la jurisdicción de Irún.

Se le condujo en un tranvía al Cuarto de Socorro de la calle de San Marcial, y se le apreciaron numerosas y graves heridas hasta el punto que puede decirse que estaba casi completamente destrozado.

Se avisó al Juzgado ante el cual prestó declaración, manifestando que había sido atropellado por una máquina que arrastra balastro por la vía, sin que nadie se diera cuenta del atropello, habiendo permanecido toda la noche en el túnel, hasta que por la mañana le vió el guarda de la vía.

En grave estado ingresó el desgraciado Gregorio en el hospital.

PAMPLONA

Sin incidentes quedó constituída la nueva Diputación.

Tomó el juramento á los diputados electos señores Uranga y Martínez Vélez con arreglo á la fórmula foral, el gobernador civil.

En la primera sesión que asista el diputado reelegido señor Beunza, jurará el cargo.

Como todavía no ha presentado el acta el diputado por Tudela, señor Morte, quedó sobre la mesa durante quince días, que es el tiempo señalado por la ley para presentar la protesta formulada contra la elección de dicho diputado por el señor Arvizu.

Se cambiaron frases de sincero afecto entre el gobernador y los diputados, consignándose un voto de gratitud para los salientes.

Como diputado de más edad, don arreglo á la ley foral, fué designado vicepresidente don Antonio Baztan, personalidad de relieve en la provincia que ha ejercido en muchas ocasiones altos cargos políticos en el partido que acaudilló Cánovas siendo amigo íntimo de Martínez Campos.

El señor Baztan ha sido hoy muy visitado y recibió felicitaciones muy calurosas.

—Entre los aficionados á la música ha causado mucho disgusto el hecho de que la Sinfónica de Madrid se negará á venir á Pamplona á dar dos conciertos después de convenirlo así verbalmente, y posteriormente se haya comprometido á ir en la misma fecha á Zaragoza.

LEZACA

Sabino Iguiñez Fanjul, de quince años, natural de Ariostegui (Vizcaya), obrero del ferrocarril de Irurzun á Elizondo, fué á abrevar un caballo al río Bidasoa, siendo ambos arrastrados por la corriente.

El muchacho se ahogó, no habiendo aparecido el cadáver.

EIBAR

Para fines de este mes, dícese que irán á Guernica los obreros armeros de los señores Unceta y Esperanza, que pasarán de cien.

En aquella pintoresca y alegre villa, háseles construido taller «ad hoc».

Deseámosle muy felices á los obreros que nos abandonan, como al histórico pueblo, que con ansia los espera para su engrandecimiento y desarrollo comercial.

—Ha salido para el Mediodía de Francia, la encantadora señorita Jesusa Lesarri, hija mayor del secretario de este Ayuntamiento, á hacerse cargo de un puesto de profesora de labores, en cuyo arte es una maravilla.

ZUMARRAGA

Según comunica la guardia civil de Villarreal, al dirigirse á las nueve y media de la mañana á Legazpia, el vecino de Zumárraga José María Urquio'a de 6? años, casado, labrador, al llegar al kilómetro 59 cayó en tierra á causa de un accidente.

En el acto le auxilió el miquelete Diego Echeverría, que estaba próximo, pero todos los auxilios fueron ineficaces.

Acudió el médico de Legazpia con el Juzgado Municipal, viéndose que el infeliz Urquiola era cadáver.

BERMEO

Se verificó el sepelio del que en vida fué concejal de este Ayuntamiento, don Juan Manuel de Torrontegi (B. P.)

Asistieron á la conducción los cabildos de ambas Parroquias y la Corporación Municipal, bajo bandera, siendo presidido el duelo por el sacerdote señor Urrutia (don Isaac), don José Manuel de Isasiza (diputado provincial), don Claudio de Artetxe, el arcipreste señor Goikoetxea y don Justo de Oruela.

Fueron llevadas las cintas por los médicos señores Basterretxea, Bengoetxea, Betenger y Galian, y las hachas de respeto por los señores Elosegi, Gabilondo, Argiñano (padre é hijo), Atxika-Allende, Asteintza, Uzelai, Urriolabeitia, Uranga, Egia y Luzarraga (don Cirilo y don Francisco).

Otra larga fila de hachas y un numeroso acompañamiento com?? ?an el fúnebre cortejo, que se dirigió á la Parroquia de Santa María y de aquí al cementerio.

DURANGO

En la Basílica de Begoña contrajeron enlace la señorita Nieves Benito del Valle, con el joven doctor Pedro Elejoste y Astarbe, hijo del médico forense de Durango y su distrito, don Martín.

Bendijo la unión el Párroco don Juan Cruz Unceta, y apadrinaron á los contrayentes la madre de la novia, doña Eusebia del Valle y el padre del novio.

Como testigo firmaron el acta el ex-diputado provincial don Pedro José de Astarbe, abuelo del contrayente y el hermano de la novia don Mauro.

Mientras se celebró el Santo Sacrificio de la misa, el organista de la Basílica, señor Ugarteburu, interpretó al órgano varias composiciones, cantando un conocido tenor el Ave María de Gounod.

La Iglesia se hallaba brillantemente iluminada.

Los invitados se trasladaron al histórico Santuario en landós y automóviles siendo recibidos por la banda de tamborileros, que alegraron la fiesta con sus populares tocatas.

Al acto asistió gran concurrencia de amigos y curiosos.

La novia lucía precioso traje blanco, adornado con aplicaciones de azahares.

Terminada la ceremonia, se trasladó la comitiva al Hotel Vizcaya, en donde se sirvió un banquete.

SAINT-JEAN-DE-LUZ

Dans la soirée de mardi, le sieur Harisgain conduisait deux charrettes de paille reliées l'une à l'autre par le timon de la seconde voiture, et que halait une paire de bœufs. L'attelage s'arrêta un moment et des enfants profitèrent de cet arrêt pour se jucher sur le timon de la seconde charrette.

En remettant son convoi en route, le bouvier ne s'aperçut pas de la présence de ces enfants. A un coude du chemin, deux de ces petits perdirent l'équilibre par le changement de direction et furent précipités sur le sol. Les roues de la seconde charrette leur passèrent par dessus. La petite Thérèse Varas, âgée de 7 ans, a été assez fortement blessée à un genou; l'autre enfant, Ernest Varas, âgé de 5 ans, a été écrasé.

BASSUSSARRY

Bigarren aldikotz ohoinak hemengo elizan. Behin sarthu ziren agorrilaren 4 ans.. Orai berriz iragan ortzegunetik ortziralerako gauean.

Sahetseko athea ezin idekiz, sakristiako leiho bat jauz-arazi dute; burdin barra bat harritik athera eta bihurtu zur eta burdin dorpe batzuez indarka.

Baziluzten luma, gako eta ohoin-tresna bertze asko.

Zoko guziak ikerturik, deus ez dute ereman haur belter batzuen jan-sari hozto-la zonbat sor baizik, bathezio baten ondoriox han geldituak.

Tabernaklea ez dute hunki; eliza barneko diruntziak, bezperan hustuak ziren, bertzenaz ere, deus guti baitziren aberastuko hetarik ohoinak.

Itchura guzien arabera, diruari baizik etziren ather. Bada halere hor itsuskeriarik.

Egon erne ohoin horier orotan oro.

MIARRITZE

Charles Ducos apez eskualdun gaztea 21 urthe doi-doi zituena hil da Miarritzen St-Charles deithu elizako bikari.

Aitzinean bikari egona zen Hiriburun. Sortzez Donibane Lohitzundarra.

Oro harritu ditu heriotze horrek. Bazterrak hits egonik daude herri hortan, zenbeit egunez, eta ez ditu arindu apez ?umailagarri horren hiltzeak hoin ustekabe tarik.

Aste erdi balez, erretor bikariak eri ?? ?ki. Jaun erretora, Cor apeza, dionaz, hobeki da. Bainan jaun bikari ??? zerk eremann behar eta zoin ??? gutirik ??!

Joan den ortze??ean sendiltu zuen, o du arte ?? bethean zelarik, zintzurreko min pochi bat.

Orenetik orenera gero-ta geizkiago, astelehenekotzat hila!

Daukate bulhar eta zintzur erilasun ko'sadun batekin oro galduak ziluelako eri bati azken sakramenduk emaitearenkin due la biblu bikari karisuak hoin laster hiltzeko gaitza.

Zertara zoan ohartu direneko ja kas'k berantegitzera zoan; Baionako jun apez bat handik hurbil kausiturik, laster egin du eta doi-doi anontzinatu eta kofesatu eria.

Gero Ancorena eskualdun apez adichkide, eliza beraren zerbitzuko dagona handik urruntchago, gaizki zela jaun bikaria entzunik, elhorri zaio lehenbailehen; aski goiz halere azken absoluzione baten emaiteko, ezagutza osoan, hartarik, berenhala ikusteko azken hatsaren emaiten, bere bizia bihotz ohez Jainkoari emaiten ziola.

Zer apezaren joaitea! Zenbeit aldiz, predikuetan, horrela, uste gabean, gazterik hiltzeaz mintzaturik ahal dago, pentsatuz edo pentsatu gabe, zeri zagoken bera!

Horra zer garen!

Apez on hori bikari egon den bi herrietan ditaken orhoitzapenik hoberena utzirik joan da.

Eskolako lagun ohiek ere segur ez daukate ahantzirik.. Halakoa baitzen, gisa guziez; harorik, ez eta neho ako itzalik gabea; apeztasunaren errespetu handia zuelakotz eta bere jitez ere, ikusi orduko erranen baitzinuen: aberats ala pobre, orok maite zutela. Jauna zela, bainan jaun chehea eta bihotzduna.

Gaztetasunaren begitarte arraiarekin zaharren zuhurtzia zuen apez goizik onthua mundu hau baino hobe batentzat, Jainkoak berekin duela!

BESKOIZE

Joan den igandean ohoinek arroatu dute Beskoize Gerozieta, sendar emazte chahar batzu?? egoitza; gizon gazte bat, heiekin ??, Bidachuneko ferietan zea.

Etcheko ?? gerthatu da, ohoinek edo ohoinak sar-jalgi egiteko doi. Hortz chun liberako bat, guti gora-behera, ereman dituzte. Nork daki nork?

Jendea mintzo da; bainan garbitasunik nehork ezin eman.

Ez da gehiago bizitzerik.

MASPARAUTE

Il vient d'être créé dans cette commune une caisse de crédit agricole.

Ont été nommés membres du conseil d'administration: MM. François Sallenave, président; Pierre Urruty vice-président; Nébout, secrétaire trésorier.

MM. Berdeco, Barneto, Héguito, membres.

ARMENDARITZ

Une caisse de crédit agricole veint d'être créée dans cette commune.

Ont été nommés:

MM. Jean Claude Salaberry, président; Bertrand Salaberry, vice-président; Xavier Marmier, secrétaire-trésorier.

MM. Bernad Etchegoneelhay, J. P. Etcheparéborde, J. P. Bordenave, membres.

ATHARRATZE

Zembait egun hountan Hour-Junta-ko langiliak ichilik daude.

Haiek egin duiten jeikhaldiak ez umen ziren batere ejer.

Lan horek iraiten diano, Larrañe-ko eta Santa-Grazi-ko bidetan ez ahal da, gaiaz, berantiar hanitch gerthaturen. Hobeki eginen die, merkhatzale eta bestek, goizik beren lekhietarat biltzia.

Langile horietan izan daiteko gogo zerreko denik; hurrunetik jinik dira, eta nork daki orai artino nola ibili diren?

Buru gaitz ageri direnak 'dorien dutie hebentik; bena ezti udurier behar deia fidatu?

Atharratze-ko burd'n bid'a egin ziela rik, hehen bazen langile hanitch, haborrek Españoulak.

Ez zen izan erraiteko okherreriark, greber'k aldiz batere ez.

Gaisto heno haurrago ziren, Aloze-ko zubu bariala bildurik tronaka, bazkal ondoan. ?orien zutien beren sosak kotchalapitian.

Sosa eraikiten z'en egunian, baziren arriatritan lanialat joaiten ez zirenak; ez zien haatik gaizkirik egiten, ez bestarik ere kutchalapitian hartzia baizik.

Ikhousi dugu behin gizon gazte bat bi soseko baten ourthikiten bel ahala hurrun. Amousteko lan saria oro galdu z'an bi sos salbu, erran deiako joku utsian. Nahiago izan zen lanori berriz lothu deusere gabe eziez sos sakolan.

ESPELETTE

Un déplorable accident s'est produit mecredi sur la route d'Espelette à Itsasson.

Un jeune homme de cette dernière commune qui était allé assister à Espelette aux obsèques du sieur Etchevarry, son beau frère, revenait en bicyclette à son domicile, lorsqu'en descendant une côte à toute vitesse, il alla se jeter sur un camion venant en sensinverse et il fut atteint au ventre par le timon de ce camion. Il fut relevé dans un état grave et porté à son domicile.

«NOVEDADES»

Ha llegado el número 203 de este semanario ilustrado que se publica en San Sebastián.—Contiene, como siempre interesantes grabados regionales y selectos artículos literarios é históricos.

Entre otros grabados de actualidad extranjera, trae: Iharreche, famoso goalkeeper del Atletic de Bilbao; el viaje del Rey á París; inauguración del Campo de Tiro Nacional en Donostiza; toros en Bilbao; La fiesta del 2 de Mayo en Bilbao; el cincuentenario del derribo de las murallas de San Sebastián; en la fábrica del gas; grupo de obreros católicos donostiarras; Colegio de los Agustinos de Guernica; Navarra pintoresca; Carlejón; puente del ferrocarril en la línea de Zaragoza vista de Arcain y del señoría de Olza; la semana gráfica donostiarra y otras.

En números próximos publicará fotografías de personalidades vascas de Montevideo.

Por suscripciones, dirigirse al corresponsal y agente de «Novedades» en el Uruguay, señor E. B. Urrutia, redacción del «Diario Español».

El señor Urrutia ha designado corredor de «Novedades», en esta capital, á don Pedro Olasagasti, quien recibirá órdenes de suscripción, etc.

La ley de caminos

Pedido al gobierno

La Municipalidad ha resuelto dirigir nota al gobierno solicitando la modificación del artículo 10 de la ley de pavimentación por considerar inaplicable los preceptos de la misma, dado el bajo interés que en ella se establece, pues la mayoría de los propietarios se acogen al largo plazo de diez años establecido por esa ley, con perjuicio para la Junta que tiene que hacer frente al desembolso previo que importa la ejecución de los trabajos que se contraten para el mejoramiento de las calles.

EL CORONEL FIERRO

(CUENTO)

Se llamaba Fierro. ¿Apodo? No lo sé. Sus antepasados se perdían en la noche del anónimo. Basta decir que por Fierro le conocíamos todos desde que brillaron en su kepí los primeros galones.

Buen tipo de militar, eso sí puedo asegurarlo. Alto y fornido, de ceño

---

25

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

se precisa de las perturbaciones, que en su desarrollo arrastraron aquella nación á finalidades negativas. Y para esto creía debía procederse al modo del arquitecto, que se propone estudiar una obra ó construcción compleja: empezar por determinar las condiciones del subsuelo—el arte, y las reglas á que se ajustó su trazado, y la bondad y preparación de los materiales empleados. La mayor ó menor perfección y consistencia de la obra se derivaría de la mayor ó menor correlación y armonía de estas partes entre sí.

En el caso de Roma, aseguraba, que aun prescindiendo de la leyenda atribuída á su fundación—ya recordado—se deducía por la primera división de los pobladores, en patricios, plebeyos, artesanos y esclavos, con derechos y prerrogativas políticas y sociales relativas, la deleznabilidad de su base constitutiva: porque esos derechos aún prescindiendo de la conculcación costumbres consuetudinaria que en sí entrañan tenían forzosamente que originar en su desarrollo intereses encontrados; sobre todo, desde el momento que el núcleo inicial de la nación se ensanchara á mérito de conquistas, y entrara á accionar la adjudicación de los beneficios materiales de esas conquistas.

Creía, que este aserto lo ratificaba su historia; porque en tanto que Roma vivió dentro de su primer trazado, se le veía generar en la obligada comunidad de sus componentes, sin embargo de las luchas propias de todo amoldamiento de elementos heterogénicos, y de las deficiencias sociológicas señaladas, principios y virtudes, que además de enaltecerle, labraron con su carácter nacional, el caudal de las energías que necesitó para imponer al mundo su supremacía; lo mismo que se veían también allí declinar estos principios y virtudes á medida que se ensanchaba con la periferia de la nación, la influencia política y militar de su gobierno, con detrimento del equilibrio y estabilidad de sus instituciones, y por consiguiente de la vitalidad de su régimen, y aun de la nación.

Respecto á esto entendía, que la historia de todas las naciones en todos los tiempos; porque es la historia de la lógica aplicada á cualquier organismo: la vida como equivalencia del equilibrio y de la normalidad.

Recalcando sobre esta equivalencia, afirmaba, que la mayor ó menor vitalidad de una nación cualquiera, depende fuera de la bondad institucional, de la mayor ó menor normalidad de su régimen: por cuanto esta normalidad, es sino la fuente generativa de sus fuerzas, al menos, la que concierta la exigida uniformidad armónica de estas, tanto en su origen como en su desarrollo.

Nos llamó la atención, hacia el hecho de que en el concepto general histórico, aparecía trabucando este aserto,—sin embargo de revestir todas las condiciones de un aforismo, porque, se estimaban más en la leyenda histórica de los pueblos, los hechos ó las manifestaciones de la anormalidad que las propiamente normales; aunque aquellas anormalidades en su propio carácter de hechos conmemorativos, representaran el derecho ó el desborde de las energías acumuladas, por el trabajado ejercicio de una vida honesta y arreglada, y la relajación cuando no la negación de todos los principios fundamentales políticos y sociales, que generaron aquellas energías.

De aquí, aseguraba él, nacía el culto generalizado de las falsas idealidades y de los falsos héroes, que á más de orientar mal á los pueblos corrían eternamente la consistencia moral del criterio humano; y como consecuencia el que se estimasen con mucho mayor preferencia en lo antiguo el Partenón, el Areópago y demás obras monumentales del arte, que la desordenada vanidad de las riquezas acumuladas por la rapacidad de las conquistas las erigió, á expensas de la misma economía pública nacional (la savia de la vitalidad) para embellecer á Grecia, que la naturaleza y la bondad de las doctrinas que generaron y amasaron las fuerzas difusivas de su cultura institucional; de esa cultura que por el vano orgullo de ostentarla convirtieron los ilusos griegos en sarcófago de sus mismas virtudes y energías.

Estimaba por natural consecuencia de esto mismo la burda irreverencia moral de que fuese mucho más celebrado en todas las edades Alejandro Magno, el exponente más gráfico del avasallamiento de Grecia, que su general Clito, sacrificado alevosamente por el hecho de recordar al endiosado conquistador lo que valieron los derechos del hombre en la Grecia libre.

(Continuará).

enérgico, de porte severo, sus negros y redondos ojos, siempre inquietos daban vida á un rostro de inflados carrillos, del que se desprendía una bien poblada «pera» gris que le caía sobre el pecho.

Hombre discreto en el razonar y muy afable, contaba los amigos por docenas. Uno de ellos era yo.

Nos veíamos á cada paso. En su casa ó en la mía ó en el cuartel, siempre había lugar y tiempo para que fumáramos un cigarrillo en compañía.

Confieso que estimaba de veras al coronel Fierro, á pesar de los severos juicios que amenudo llegaban hasta mí respecto de sus procederes como militar.

Sorprendióme un día otro apreciable amigo con esta grave denuncia:

—Me duele decírtelo, pero debes saberlo: Fierro es un bárbaro.

—Calla, hombre; no digas disparates.

—Un bárbaro, sí, como has oído. Ve al cuartel y pregunta. Todos se quejan, todos protestan contra él.

—Es natural. ¿Cuándo ha dejado el mando de acarrear enemigos?

—No se trata ahora de envidias. Es una enormidad. Una tropelía, una...

—Bueno. Déjame de «historias», ya estoy harto.

—Como quieras; pero conste que lo decía por tu bien.

II

Eran las tres de la tarde de un día de primavera; había terminado mis diligencias, y mi estómago, reclamaba ya con imperio su diario entretenimiento. Porque deben advertir ustedes que, criado yo en una estancia, en el medio ambiente del criollismo; por nada de este mundo era capaz de renunciar al placer de saborear un cimarrón.

La casa del coronel no estaba distante, y hacia allí me dirigí tan luego como mi amigo puso fin á sus advertencias con el apretón de manos de regla.

No fuí dueño en el camino de alejar de mi memoria las palabras que acababa de oir. ¿Por qué me preocupaban? Lo ignoro. Cien veces las había escuchado muy semejantes, sin prestarles la menor atención; y ese día un espíritu misterioso parecía complacerse en fastidiarme repitiéndolas á mis oídos.

—Imposible—me decía yo, recordando los severos cargos hechos á mi amigo—Un hombre como él, tan lleno de méritos y tan bondadoso y discreto...!

Y todas las proezas del coronel aparecían ante mi vista.

¡Hombre bravo, á fe, el coronel Fierro! Ahí estaba su brillante foja de servicios. Más de una honrosa medalla atestiguaba su patriotismo é intrepidez. ¿Quién como él en el Paraguay para llevarse por delante las filas enemigas á pesar de sus fusiles y cañoneos, que vomitaban sin cesar el plomo mortífero? Y que no se dijera que el coronel hizo eso fuera del alcance de la metralla, con el prudente alejamiento que impone á los jefes la táctica, nó: Fierro todo lo olvidaba en esos casos, y personalmente al frente de sus soldados sabía alentarlos y arrastrarlos con el ejemplo. Nadie creyó que viviera cuando se le encontró acribillado á balazos en Curupaytí, al borde de la última terrible trinchera. ¡Y ese era el hombre á quien llamaban bárbaro! Bárbaro sí—pensé—pero bárbaro á lo Cambronne, con aquel sublime olvido de la prudencia que forma los héroes.

III

Fierro se paseaba en el escritorio, inquieto, nervioso, con un papel en la mano en cuyo extremo superior alcancé á distinguir el membrete del Ministerio de la Guerra. Su preocupación y la severidad de su semblante, me hicieron comprender que no llegaba en buen momento. En efecto: el coronel limitóse á contestar secamente á mi saludo con visible mal humor é indicándome una silla próxima, reanudó su paseo.

—¿Qué sucede, coronel?—me aventuré á preguntar.

Creí que no contestaría, pero me equivoqué.

—¡Qué ha de suceder!—respondióme en tono exaltado.—Que los que gobiernan mi patria son una punta de estúpidos.

—¡Cómo así!

—Sí, señor. Gente de levita y felpa, mozos muy buenos para lucirse en el Jockey y pronunciar discursos en la Cámara pero que maldito lo que entienden del mando de un batallón.

—Hay muchos en verdad como usted dice; pero...

—No me discuta, amigo, por favor. ¡Botarates! Creen que porque han estudiado en libros grandes, se lo saben todo; que es lo mismo manejar soldados que damas; que la disciplina se obtiene con buenas palabras y sonrisas. ¡Había de ponerlos yo un año á mandar tropa! Había de verlos enseñando á esos reclutas capaces de hacer estallar como bomba al más paciente...

—Pero coronel!...

—¿Qué me va á decir usted y qué me van á decir los otros? Llevo treinta años en el ejército y ¿sabe usted lo que durante ellos he aprendido? Que los soldados, ó son pillos redomados que no respetan más que al garrote, ó infelices á quienes sólo les faltan dos patas para estar completos.

—A todo esto, coronel, todavía no me ha comunicado usted la causa de su irritación.

Fierro tomó su sombrero, rogóme le acompañara hasta el Ministerio, de donde acababan de llamarse, y me puso á la vez en antedentes.

En su concepto, la cosa no valía la pena. Era algo que sucedía todos los días. Un chino matón que andaba hacía tiempo camandulenado en el cuartel, tuvo una cuestión con el sargento, se insolentó, lo pusieron de planton y como no cesaba en sus maldiciones y protestas, le «sopalearon».

—¿Y usted permitió eso?—pregunté, escandalizado, al coronel.

—¡Sí es el único medio, mi amigo! No obedecen de otra manera: está probado.

IV.

No cambiamos una palabra en las tres primeras cuadras. Los dos íbamos pensativos; el coronel, preocupado sin duda con su conferencia; yo, compadeciendo su extravío.

Cerca ya de una esquina, vimos que la gente se agrupaba, é hirió nuestra vista un espectáculo nada simpático.

Un carrero azotaba sin compasión, con los ojos inyectados en sangre, á uno de los caballos de tiro, que no quería «arrancar».

La gente protestaba, y él impasible, proseguía dando cada vez más recio.

Del vientre del animal, cien veces cruzado por el látigo, comenzó á manar sangre, é interviniendo entonces de hecho los presentes arrancaron al conductor las riendas y cogiendo al animal por la cabeza trataron de hacerlo andar. Empeño vano, porque el caballo pateaba y se encabritaba rabioso. En sus esfuerzos de protesta llegó quién sabe cómo á rozar el muzlo del carrero, que esperaba en tierra, el cual fuera de sí nuevamente, cayó otra vez látigo en mano sobre el bruto. Si antes había parecido una fiera esta vez se le habría confundido con una de las furias infernales. Por la cabeza, por el lomo, por los costados, en todo el cuerpo del animal descargaba su ira con el látigo empuñado por el cabo.

Trataron algunos de separarlo, pero inútilmente.

De pronto quedó pálido y sin movimiento: una mano hercúlea le había sujetado el brazo, á tiempo que una voz penetrante y ronca hería sus oídos con una enérgica intimación. ¡Eran la mano y la voz de mi compañero el coronel Fierro, el mismo que condujo al carrero hasta el vigilante para que procediera según su deber.

Miré al coronel y sorprendí en su rostro huellas de la indignación que provocara su noble impulso.

—Pegaba á una bestia, coronel—le dije.

—¡Bien y qué! —replicóme, sin comprender al pronto la alusión que encerraba mi frase.

—Que aún siéndolo tiene defensores.

—Que aún siéndolo tiene defensores....

El coronel calló y yo, procediendo con delicadeza, no quise aprovecharme de aquella ventaja.

Empero dos minutos después referí á mi amigo, como quien no tiene más intención que la de hacer un relato, las grandes modificaciones introducidas por la cultura de los tiempos en el trato de los animales. Todo le tomó de nuevo: no había parado la atención en el hecho de que á las mismas reses destinadas al consumo se les da muerte ahorrándoles en cuanto es posible el sufrimiento; no sabía tampoco que ya no era permitido domar á golpes ni aún al animal más rebelde y obstinado.

—Y vea usted que particularidad—añadí recalcando las palabras.—Desde que abandonaron los procedimientos crueles, se observa una notable disminución en el número de animales mañeros y rebeldes...

V

Llegábamos en ese momento al Ministerio. Mi amigo conferenció una hora larga. Yo estaba por retirarme ya, cansado de tanta espera.

—¿Y?—le pregunté no bien salió.

—Vamos á casa.

Una vez en ella, me confió todo.

Habían discutido ardientemente: el Ministro, negándole el derecho de humillar al hombre bajo el palo; él, alegando su necesidad para la disciplina.

Disponíase el coronel á reforzar con ejemplos claros, según me dijo y argumentos irrecusables la tesis que sostuviera ante el Ministro, cuando sentimos grandes llantos hacia el patio.

El coronel levantóse rápidamente y salió. Minutos después regresaba arrastrando dos niños. Eran sus hijos, llorosos y ensangrentados ambos, sucias y rotas las ropas. Tendrían 9 y 7 años respectivamente.

—Vamos á ver—gritó el coronel.—¿Cómo ha sido eso? ¿Quién tiene la culpa?

—Alberto papá,—replicó el más pequeño—que me pegó porque le había ganado dos bolitas.

—No papá, que fué él. Estábamos jugando y me dijo que yo era tramposo, y yo le dije que eso no me lo tenía que decir, y él me hizo morisquetas, y yo...

—Basta. Tú eres el mayor, ¿no es así?

—Sí, papá.

—Tienes más fuerza y más criterio. Tienes también mayor responsabilidad. Debiste corregir en cualquier caso, no atropellar.

—Es que él me dijo...

—Silencio. Tú has pegado á tu hermano, siendo él más débil. ¿No sabes que eso es una bajeza? El hombre valiente y digno no se mancha abusando de la fuerza. ¡A ese rincón, so pícaro! No quiero hijos cobardes.

. . . .

La practica del cuartel caía vencida con ese fallo.

El sistema del palo recibía su condenación de los propios labios que lo defendieran.

Un rayo del sol del hogar bastaba para iluminar aquella inteligencia, no habituada á elevarse sobre la rutina.

El coronel Fierro abandonaba el estandarte de su apellido, para desplegar el reaccionario y humano de la corrección por la severidad sin crueldades y el buen ejemplo.

Raúl Mendizabal.

Buenos Aires, Octubre de 1912.

En Madrid

La fiesta de las flores

Madrid, 6 de Mayo de 1913.

Mientras se pone en claro y se concreta el verdadero objeto, alcance y significación del viaje de don Alfonso á París, viaje bajo tan fatídicos augurios emprendido por el arraigado temor de algún nuevo atentado anarquista con el joven Soberano español, hablemos de la hermosa fiesta de las flores, aquí celebrada el día 3 de los corrientes.

Madrid, el pueblo pintoresco, alegre y lírico por excelencia, el pueblo de los famosos «majos» y «manolas», inmortalizados por la musa de don Ramón de la Cruz y el pincel de don Francisco Goya, ha resultado este año de las más típicas y sugerentes fiestas populares de fines del siglo XVIII y principios del XIX la fiesta de la Cruz de Mayo.

Como en aquellos clásicos tiempos de Carles IV y de Fernando VII, Madrid en ese día vió todas sus calles llenas de floridos altarcitos, á la Cruz de Cristo erigidos y levantados, y en torno de cada uno de ellos muchedumbres de hermosas y sonrientes muchachas, que al transeunte tendían la mano, asediándole con sus cariñosas demandas, para que en ella depositara el óbolo de la cristiana caridad en favor de los pobres tuberculosos. A cambio de la blanca margarita de tela, que prendían graciosamente en el ojal de su solapa.

Porque la fiesta de la Cruz de Mayo, que allá en tiempos antiguos no tenía otro objeto que aprovecharse del culto popular al signo sagrado de nuestra redención para hacer una espléndida exhibición de caras bonitas en las calles de Madrid, mezclando un poco lo religioso con lo profano, este año ha sido verdadera fiesta de caridad, de misericordia, de amor al prójimo indigente y dolorido.

Y la fiesta ha resultado tan bella, tan poética, tan piadosa y sugerente que no hay palabras con que ponderarla y enaltecerla. Figuraos todas las flores de nuestros jardines en pleno mes de Mayo; todas las mujeres hermosas que en la corte de España dan fe de la proverbial hermosura de las españolas; todos los encajes blancos y negros prendidos aquí en mantillas nacionales. Añadid peinetas gitanas, mantones bordados de Manila, mucho sol, mucha luz, mucha gracia y donaire, muchas frases galantes en los hombres, muchas seductoras sonrisas en las mujeres, un sonoro repique de monedas rodando como un río de piedad y de ternura al través de ese pueblo misericordioso, cristiano y español, y tendréis una idea, siquiera sea pálida y confusa, del cuadro de color de animación y de entusiasmo que Madrid ha ofrecido á nuestros ojos en ese día de perdurable recuerdo.

Las lindas expendedoras de blancas margaritas pueden estar satisfechas de su obra. Veinte mil duros, por lo menos, reuniéronse en pocas horas sobre los floridos y sonrientes altarcitos de las calles. Veinte mil duros, arrancados á la misericordiosa generosidad del pueblo madrileño, con los que el infeliz enfermo de la tuberculosis traidora y cruel tendrá medicina y alimento, aire sano y provechosa asistencia en los días penosos en las **horas** negras de su enfermedad.

Todo esto es muy hermoso, muy plausible, muy cristiano y consolador. Y sin embargo... Hablemos con franqueza. No es con blancas margaritas de trapo, ni con momentáneas explosiones de generosa ternura, ni con gentiles y ruidosas fiestas populares con que puede y debe resolverse el pavoroso problema de la tuberculosis, que entre nosotros abate y siega las juveniles vidas como la hoz del segador derriba y abate en los campos las maduras mieses.

Bueno y misericordioso es acudir en socorro y alivio del enfermo pobre, cuya vida, minada por el implacable y traidor bacilo, se extingue lentamente, incesantemente, como débil lámpara moribunda; pero ¿no sería mucho mejor, mucho más humanitario, práctico y provechoso el procurar cegar las fuentes y evitar las causas de la traidora y terrible enfermedad? ¿No es verdad que resulta un poco despiadado y trágico el ver á una sociedad que vierte lágrimas y derrama sus limosnas ante el lecho del desgraciado tuberculoso pobre, habiendo pasado antes indiferente y distraída junto al infecto tugurio en que aquél habita, junto á su hogar apagado y frío, junto á su miseria deplorable y tristísima?

En las grandes ciudades como Madrid, donde la mayor parte las gentes humildes no sólo los obreros, sino también las familias de las clases medias, viven en habitaciones sin aire, sin luz y sin sol, comen poco y malo y tienen que entregarse á un trabajo aniquilante y agobiador, la guerra contra la tuberculosis hay que hacerla combatiendo enérgicamente las causas generadoras del mal.

Désele al que trabaja un jornal, una remuneración suficiente para que coma lo que necesita; acométase la gran obra de la vivienda higiénica y barata, hágase lo que sea preciso para que la carne y la leche, el pan y los artículos todos de primera necesidad no estén casi fuera del alcance de las gentes humildes; mediten un poco los adinerados y poderosos en los altos principios de justicia social que palpitan en las páginas adorables del Evangelio, y se verá como bien pronto los tuberculosos disminuyen en número y son cada día menos precisos los sanatorios y los dsipensarios, las salas del hospital y los arranques de ese caritativo sentimentalismo, de que el otro día han hecho gala los buenos madrileños.

Mejor que recoger y amparar esas pobres vidas que se extinguen, sería indiscutiblemente el mirar por ellas antes de que el microbio destructor haya hecho su obra en los pobres organismos anémicos y miserables. Cuando yo paseo por los barrios extremos de Madrid, por las afueras de la gran urbe cortesana, y veo la multitud de suntuosos edificios verdaderos palacios de la caridad, así los hospitales, casas de beneficencia, etc., destinados albergar el dolor y la enfermedad, el desamparo y la miseria, mi corazón se conmueve dolorosamente y una idea cruza siempre con tenaz insistencia por mi espíritu. Yo admiro y bendigo la edificante piedad, el sublime desprendimiento, el santo y misericordioso anhelo de esos ricos, que, en vida ó muerte, entregaron sus fortunas á fin de levantar edificios magníficos para los menesterosos, que el mundo arroja lejos de sí como arroja el mar los frágiles despojos y restos del naufragio. Pero en seguida me pregunto y digo: Esas almas buenas que han dado sus millones para consolar y prolongar la agonía de esos miserables seres, desechos de la vida y de la sociedad, ¿no habrían sido más afortunados en sus nobilísimos y santos anhelos habiendo empleado sus grandes bienes, en todo ó en parte al menos, en hacer innecesarios ó poco precisos los caritativos establecimientos que es imposible visitar sin congojas en el corazón y llanto en los ojos?

Hay en esto, evidentemente un error de visualidad, ó, si se quiere mejor, de procedimiento. En lugar de esforzarse por ir reduciendo y estrechando de día en día la extensa zona de la indigencia y de la miseria, de la que suelen ser compañeros inseparables la enfermedad, la ineducación y la amoralidad, puesto que ni la salud del cuerpo ni la del alma pueden fácilmente darse sin un cierto grado de bienestar económico, los que manejan millones no ven, por lo general, más que los estragos y ruinas que la miseria causa, y con la más hermosa de las intenciones y el más humanitario y caritativo de los fines consagran sus fortunas á curar heridas, á aplicar remedios á las úlceras, á enjugar lágrimas y mitigar dolores.

No es eso práctico, lo eficaz, lo necesario.

Por el camino emprendido, pronto las grandes ciudades como Madrid serán á modo de un inmenso asilo, destinado á cobijar los numerosos ejércitos de miserables é indigentes, en el seno de una sociedad indiferente, pasiva y egoísta, que en el vértigo de sus placeres y alegrías cree hacer bastante con apartar á aquéllos de su vista, confinándolos en los centros de beneficencia para que no mueran en medio del arroyo.

Nadie dé á mis palabras una torcida y falsa interpretación. Nadie pretenda descubrir en mis apreciaciones y juicios un sentido que no tienen. No digo yo que la caridad sea inútil, ni que sea posible la eliminación de la pobreza en este mundo. Lo que sostengo y digo es que por los cauces por donde hoy corre ese fecundo y caudaloso río de la más santa y hermosa de las cristianas virtudes, no se llegará á que sus aguas hagan fecundos los campos á los que van dirigidas y encaminadas. Hay que procurar que el tuberculoso no llegue á ser víctima de la tuberculosis, que el anciano no recoja por premio de una larga vida de laboriosidad y de trabajo el mendrugo de pan que la caridad le ofrece en el penoso encierro de un asilo, que la joven no tenga necesidad de ir á llamar á las puertas de una casa de arrepentiminos de perdición, buscando en ellos un medio de vivir que no le proporcionó el honrado trabajo...

Siempre tendréis pobres entre vosotros, ha dicho Jesucristo. Es verdad; pero mientras haya en el mundo quienes posean y gasten más, muchísimo más de lo que necesitan, nosotros tendremos derecho á pedir que no haya quienes carezcan de lo indispensable para la vida.

Estas consideraciones me ha sugerido la encantadora fiesta de las flores que á beneficio de los tuberculosos pobres acaba de celebrar el pueblo madrileño. Siento haber ensombrecido con una pincelada de negrura el luminoso y riente cuadro de este Madrid pintoresco, gentil, lírico y alegre, pero creo haber cumplido con mi deber, y estoy tranquilo. Si los que nos gloriamos de hacer del periodismo un cierto magisterio y sacerdocio nos contentáramos con corear los ecos y voces de la multitud, ¿dónde está nuestro magisterio? ¿á qué se reduce nuestra misión?

Norberto Torcal.

LA ESPERANZA
L.Z.
MARCA REGISTRADA

MARCA LUNA REGISTRADA

CASA IMPORTADORA
RINCON 719 — MONTEVIDEO
Lorenzo Zabaleta
Especialidad en Artículos de Mercería, Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., etc.
Ventas exclusivamente por mayor
Teléfono de Montevideo 1082, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca
— DE —
Juan B. Bidegaray
CALLE MIGUELETE 1117
Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 420—Casilla Correo 238
Maderas Norteamericanas y Paraguayas, material para carpinterías, mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrío para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA
— DE —
JOSÉ MARIA LIZARRAGA
Casa especial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes
ECHE EUSKALDUNA
Calle Soriano números 803 y 805, esquina Florida—Montevideo
Teléfono La Uruguaya 707.

LUIS SAN MARTIN
Consignaciones de frutos del país
Oficina y Barraca
COLOMBIA 2 b
MONTEVIDEO
Teléfono: Las 2 Compañías

José Garayalde
IMPORTACION DIRECTA
Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.
Artículos para Regalos
Casa compra "Paris"
1428—ITUZAINGÓ—1433